



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1994/WG.14/2/Add.1
12 de octubre de 1994

ESPAÑOL
Original: ARABE/FRANCES/
INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Grupo de Trabajo entre períodos de sesiones,
de composición abierta, encargado de
elaborar un proyecto de protocolo
facultativo de la Convención sobre los
Derechos del Niño relativo a la venta
de niños, la prostitución infantil y
la utilización de niños en la pornografía
y de examinar las medidas necesarias para
prevenir y eliminar tales prácticas
Primer período de sesiones
14 a 25 de noviembre de 1994

COMENTARIOS SOBRE LAS DIRECTRICES PARA UN POSIBLE PROYECTO DE PROTOCOLO FACULTATIVO

Informe del Secretario General

Adición

El presente documento contiene comentarios presentados por los Gobiernos de Marruecos y Suecia y por el Comité de los Derechos del Niño y la Organización Internacional del Trabajo.

MARRUECOS

[Original: árabe]
[23 de septiembre de 1994]

1. El Gobierno de Marruecos declaró que deseaba no sólo encomiar a la Comisión de Derechos Humanos porque se estaba centrando en el grave fenómeno de la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía, que se había generalizado en muchas partes del mundo, sino

también proponer medidas que consideraba apropiadas para eliminar esas prácticas y proteger a los niños contra ellas. También estudió lo que habría que hacer para que esas medidas tengan vigencia a nivel internacional. Los comentarios de Marruecos se centraban en los tres puntos siguientes:

- a) la necesidad de adoptar medidas internacionales uniformes en relación con el fenómeno de la venta y la explotación sexual de niños;
- b) la necesidad de que esas medidas permitan eliminar tales prácticas y proteger a los niños contra ellas;
- c) la necesidad de que esas medidas tengan la misma fuerza que la Convención sobre los Derechos del Niño.

I. La necesidad de adoptar medidas internacionales uniformes en relación con el fenómeno de la venta y la explotación sexual de niños

2. Esta necesidad se basa en dos factores fundamentales: el fenómeno cada vez más generalizado en todo el mundo de la explotación de los niños y el hecho de que las convenciones internacionales en vigor no eran suficientes para eliminar esas prácticas y proteger a los niños contra ellas.

3. Marruecos consideró el concepto de la explotación de los niños en su sentido amplio, es decir, incluido el secuestro, la venta o la trata de niños y todas las formas de explotación y abuso sexuales, así como la explotación del trabajo infantil y la utilización de niños como soldados en los conflictos armados y para la promoción y el consumo de estupefacientes. Estas son las manifestaciones más importantes de la trágica situación de los niños en todo el mundo.

4. Aunque los informes nacionales presentados al Comité de los Derechos del Niño de conformidad con los artículos 43 y 44 de la Convención sobre los Derechos del Niño no revelan explícitamente la magnitud de este fenómeno, una estimación de la amplitud de las medidas adoptadas en cada Estado para aplicar la Convención indica implícitamente que este fenómeno está bastante generalizado como para que se necesiten el gran número de disposiciones y planes de acción mencionados en esos informes.

5. Sin embargo, los informes especiales publicados recientemente por órganos especializados de las Naciones Unidas indican indiscutiblemente el carácter generalizado de este fenómeno e incluso destacan que es una tragedia que afecta a los niños en todo el mundo. En esos informes se dice unánimemente que éste ha pasado a ser un fenómeno mundial. Se señala que se ha extendido a casi todas las partes del mundo, particularmente a Asia, Europa y América, y que hay pocos casos en África. La distribución de la participación en el fenómeno de la venta y la trata de niños está determinada en gran medida por la situación económica, ya que las regiones más pobres (Asia, Europa oriental y América del Sur) son regiones de "exportación" o de "suministro", mientras que las regiones más ricas (Europa occidental y América del Norte) constituyen regiones de "recepción" en las que hay una "demanda". Incluso se

ha observado que las personas ricas y depravadas de esas regiones viajan a las regiones más pobres para satisfacer sus deseos sexuales, además de lo cual habría que mencionar las películas pornográficas y otro material basado en la explotación de los niños.

6. Según los mismos informes, las leyes y medidas adoptadas por los Estados siguen siendo limitadas en cuanto a su eficacia y sólo contienen disposiciones generales sobre la prohibición de actos que ponen en peligro la vida, la salud, el bienestar físico y la moralidad de los seres humanos. Habría sido más apropiado que los niños fueran objeto de disposiciones especiales, separadas de la legislación general, a fin de reglamentar la condición jurídica de los niños y velar por su protección y bienestar en forma más estricta. Además, la legislación en vigor rara vez se respeta o aplica y con frecuencia se la elude.

7. Estas prácticas indiscutiblemente están sujetas a las disposiciones de las convenciones generales relativas a la abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas, así como las convenciones que prohíben la trata de personas y la explotación de la prostitución ajena, ya que las definiciones de esos actos abarcan las prácticas relacionadas con la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía.

8. Sin embargo, cabe destacar que esas definiciones son sólo de carácter general y que sería preciso adaptarlas al carácter concreto del fenómeno, exactamente de la misma manera que el carácter especial del niño hizo que fuera necesario estipular sus derechos en una convención separada. El texto de las definiciones generales no puede abarcar todas las diversas formas en que se practica la venta, la explotación y el abuso sexuales de los niños y, lo menos que cabe decirse, es que esas definiciones se pueden eludir. La más importante de las formas existentes son las operaciones comerciales de adopción que se han convertido en la forma más corriente de adopción: la venta de niños por sus familias, sea a un intermediario o a los padres adoptivos; el secuestro o la compra de niños con miras a revenderlos para su adopción o como esclavos; y la adopción o compra de niños para fines de explotación sexual, sea sometiénolos a abuso físico o explotánolos para la producción de material pornográfico. De hecho, algunos intermediarios organizan viajes de turismo para ese fin y con frecuencia los niños son adoptados, comprados o secuestrados con miras a explotarlos en trabajos arduos. La explotación del trabajo de los niños sin duda constituye una forma de venta de niños y Marruecos no cree que el Relator Especial asignado por la Comisión de Derechos Humanos para actualizar el estudio preparado antes por Abdelwahab Bouhdiba sobre este tema en 1981 se apartará del enfoque adoptado por el Relator Especial sobre la venta de niños.

9. Además de los derechos generales que no se aplican exclusivamente a los niños sino a las personas en general, la Convención sobre los Derechos del Niño incorpora derechos que se aplican exclusivamente a los niños. De hecho, se puede decir que esos derechos especiales constituyen el elemento nuevo que aporta esa Convención; son su motivo primordial ya que sin ellos no tendría razón de ser. El más importante de esos derechos especiales es el derecho

del niño a estar protegido contra la explotación y toda forma de perjuicio o abuso físico o mental. En algunos artículos de la Convención este derecho se define en términos generales que abarcan todas las formas de explotación y abuso (arts. 19 y 36). Sin embargo, algunas formas de explotación están previstas en disposiciones especiales que figuran en los artículos siguientes: 11: relativo a las medidas para luchar contra los traslados ilícitos de niños al extranjero y la retención ilícita de niños en el extranjero; 32: relativo a la protección del niño contra la explotación económica; 33: relativo a la protección del niño contra la explotación en la producción, la promoción y el consumo de estupefacientes; 34: relativo a la protección del niño contra todas las formas de explotación y abuso sexuales; 35: relativo a la prevención del secuestro, la venta o la trata de niños; 38: relativo a la protección de los niños menores de 15 años contra su explotación en guerras o conflictos armados; 39: relativo a la recuperación física y psicológica y la reintegración social de todo niño víctima de cualquier forma de explotación.

10. Cabe hacer varios comentarios sobre estos artículos en cuanto a su forma o contenido. En general, un estudio comparativo del contenido de la Convención sobre los Derechos del Niño y el contenido de otras convenciones anteriores puede llevar a la conclusión de que no hay nada nuevo en esta Convención, salvo los términos generales en que se formulan determinados derechos y se incorporan a otros derechos del niño. A este respecto, Marruecos se refiere en particular a la explotación del trabajo infantil y el reclutamiento de niños que no son mayores de edad.

11. Aun cuando se suponga que en la Convención se reconoce el derecho del niño a estar protegido contra todas las formas de explotación, esta protección no se establece en virtud de una sola disposición. En algunos casos se habla de medidas encaminadas a combatir formas concretas, mientras que en otros se habla de medidas para proteger o salvaguardar al niño de otras formas de explotación y también se habla de medidas preventivas.

12. Además, la Convención se limita a reconocer los derechos sin especificar la manera de defenderlos y velar por que se respeten. Aunque prohíbe la venta de niños, así como la incitación o la coacción para que el niño se dedique a cualquier actividad sexual ilegal o sea explotado en tal actividad, la Convención se limita a enunciar ese derecho y deja el campo libre para que, mediante leyes nacionales y acuerdos bilaterales o multilaterales, se encuentren medios de prevención o protección.

13. Aunque las leyes de los Estados Partes prohíben en forma unánime esas formas de explotación, al igual que la venta y el secuestro de niños, se ha determinado que esas leyes no se respetan debidamente y, además, difieren entre sí en algunos aspectos. También se ha determinado que el fenómeno ha alcanzado una magnitud mundial y requiere disposiciones internacionales uniformes, que la Convención sobre los Derechos del Niño no contiene. Para obviar esta deficiencia habría que proponer nuevas medidas.

II. La necesidad de que esas medidas permitan eliminar tales prácticas y proteger a los niños contra ellas

14. A este respecto, cabe señalar que esta propuesta no se hace en el aire; se hace sobre la base de un estudio, realizado por Marruecos, de diversos programas y propuestas internacionales presentados a la Comisión de Derechos Humanos sobre este tema. La característica común de todos estos programas y propuestas es que se hace hincapié en el aspecto preventivo. Este es un requisito fundamental que constituye uno de los objetivos de las medidas nuevas que se proponen en este documento. Una característica particular del proyecto de protocolo facultativo es el concepto de la criminalización internacional para el cual Marruecos hubiera querido que se incluyera una disposición explícita en la Convención sobre los Derechos del Niño, habida cuenta de la gravedad de este fenómeno a nivel internacional. En cambio, en los programas de acción se deja la cuestión de la criminalización a discreción de las leyes nacionales, a la vez que se insta a los Estados a mejorar las medidas jurídicas y aplicarlas de modo más eficaz.

15. En consecuencia, los objetivos de esas medidas internacionales podrían resumirse en dos conceptos: prevención y criminalización internacional. A ese respecto, hay que destacar los aspectos siguientes.

16. En preciso estimular la conciencia sobre la gravedad y los peligros del fenómeno y tener presente la necesidad de que la campaña abarque a todas las personas a las que se ha encomendado el cuidado o la guarda de niños, como las personas encargadas de su crianza y educación y las asociaciones que se ocupan de los derechos del niño, de manera que se dé publicidad a los derechos del niño, se denuncie y combata el fenómeno y se promueva la recuperación y la rehabilitación de las víctimas.

17. Las actividades deben centrarse en las causas de este fenómeno y las maneras de eliminarlo. Si bien se ha determinado que la pobreza es la causa principal en muchos Estados, no es la única causa, como ya se ha señalado en el informe del Relator Especial sobre esta cuestión puesto que, si bien explica el fenómeno en los Estados de "suministro" o "exportación", no lo explica en los Estados de "recepción" en los cuales hay una "demanda"; en esos países parece haber otras causas que tienen que ver con la perversión, la corrupción y el comercio generalizado de órganos humanos. En general, la pobreza sigue siendo uno de los factores principales y debe combatirse en el contexto de las estrategias generales de desarrollo social. También existe la necesidad de prestar asistencia a los Estados más pobres que constituyen un terreno fértil para la explotación sexual y para obtener niños que se puedan vender en el extranjero con fines de adopción o como fuente de "piezas de repuesto" humanas.

18. Se debe tratar de establecer un sistema para restringir lo más posible la adopción transnacional; tal sistema sería indudablemente uno de los medios principales de protección porque muchas operaciones de trata de niños se hacen con presuntos fines de "adopción". La restricción de la adopción transnacional no debe limitarse a la reforma y al fortalecimiento de los procedimientos; se debe prestar atención al concepto mismo de la adopción con

miras a abolir su aspecto personal que consiste en el hecho de que el padre adoptivo priva al niño adoptado de su nombre y linaje. Se ha determinado que este aspecto permite que la adopción se transforme en una forma de esclavitud. Este hecho se destacó en las recomendaciones formuladas en la Conferencia Mundial de la Federación de Derecho Internacional celebrada en Varsovia en agosto de 1988, en las que se insistió en "la necesidad de evitar que se corte el vínculo de parentesco del niño con su familia de origen y de velar por que la adopción se entienda en su aspecto sustantivo y no personal" como sucede con el sistema de guarda, por ejemplo con familias de guarda, en el derecho islámico y otros sistemas similares.

19. También se debe prestar atención al trasplante de órganos con miras a promulgar normas jurídicas destinadas no sólo a autorizar este tipo de cirugía terapéutica, ya que esa autorización es un hecho consumado debido a los adelantos en la esfera de la medicina y la biología, sino más bien elaborar un marco jurídico para ofrecer una mayor protección al donante y, en consecuencia, definir el tráfico de órganos humanos como delito sancionable.

20. Las diversas leyes nacionales, incluso las que permiten la prostitución, sin duda prohíben la venta y la explotación sexual de niños. Sin embargo, el informe del Relator Especial, así como otros informes, indica que esas leyes carecen de eficacia. Las convenciones sobre la abolición de la esclavitud y la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena indudablemente prohíben tales actos, independientemente de que se cometan contra mujeres o niños. Sin embargo, en la práctica, diversas formas de explotación de los niños eluden esas convenciones.

21. En consecuencia, es necesario establecer una disposición especial para reglamentar esta cuestión, en particular definiendo explícitamente tales actos como delitos prohibidos a nivel internacional y obligando a los Estados a enjuiciar a sus autores y llevarlos ante tribunales internacionales o nacionales para que sean castigados en la forma convenida en ese protocolo facultativo, ya que esos actos constituyen crímenes de lesa humanidad.

22. Como objetivo subsidiario, debería tratarse de:

- a) Reglamentar esas formas de explotación definiendo tales actos o delitos. Con este fin, se podrían utilizar las definiciones formuladas por el Relator Especial en relación con la venta de niños, la explotación de su trabajo u otras formas de venta de niños, prostitución infantil y explotación de niños con fines pornográficos.
- b) Castigar a los autores, instigadores, cómplices y beneficiarios, y también establecer sanciones por el intento de cometer tales delitos.

- c) Establecer una cooperación internacional más estrecha respecto de la detección y, en particular, la investigación de tales delitos, ya que la explotación de los niños se ha convertido en un fenómeno mundial. La cooperación internacional podría establecerse de diversas formas, particularmente el intercambio de pruebas y la colaboración para la detención, el juicio y la extradición de los criminales y la indemnización, recuperación y rehabilitación social de las víctimas.

III. La necesidad de que esas medidas tengan la misma fuerza que la Convención sobre los Derechos del Niño

23. Esto sólo puede hacerse incorporando esas medidas en la mencionada Convención y considerándolas parte integral de la misma ya que, en realidad, constituyen medidas nuevas que complementan la Convención y corrigen sus deficiencias. Además, conceden a los niños un derecho efectivo a la protección contra cualquier tipo de explotación. Si se incorporan estas medidas los Estados tendrían que comprometerse a dar a conocer ampliamente esas medidas por medios eficaces y apropiados, tanto a los adultos como a los niños, como se dice en el artículo 42 de la Convención. Los Estados Partes también se comprometerían a especificar en los informes nacionales que presenten al Comité de los Derechos del Niño, de conformidad con los artículos 43 y 44 de la Convención, las medidas prácticas que hayan adoptado para aplicar estas medidas nuevas incorporadas a la Convención en relación con la venta y la explotación sexual de niños.

24. Cabe preguntarse si esas medidas podrían hacerse cumplir más eficazmente mediante una enmienda de la Convención sobre los Derechos del Niño o mediante su incorporación en un protocolo facultativo. Marruecos cree que la norma estipulada en el artículo 50 de la Convención, relativa a su enmienda, podría impedir la pronta adopción y entrada en vigor de esas medidas. También podría ser perjudicial para una Convención que ha tenido considerable apoyo y éxito.

25. En consecuencia, sería preferible recurrir a la práctica internacionalmente reconocida en relación con la concertación de tratados, a saber, la adopción de "protocolos" anexados a los mismos. Esta designación no supone que no se los debe considerar convenciones internacionales en el sentido reconocido en derecho internacional. Por lo tanto, se aplica a ellos la definición hecha en el apartado a) del artículo 2 de la Convención de Viena de 1969. Sin embargo, en la práctica internacional, su propósito es enmendar o complementar una convención anterior mediante la adición de nuevas disposiciones, una exposición más detallada o la ampliación del alcance de la aplicación a otras medidas que no pudieron incorporarse a la Convención en el momento de su concertación debido a diferencias de opinión entre los Estados o porque no era necesario incorporarlas a la Convención en ese momento.

26. En lo que respecta al carácter facultativo del protocolo, esto significa que su firma, o ratificación o la adhesión a éste no están vinculadas con el compromiso contraído en relación con la Convención misma si bien, por lógica, estaría abierto a la firma de todos los Estados que hayan firmado o

ratificado la Convención o se hayan adherido a ella. Los Estados Partes en la Convención tienen el derecho de pasar a ser partes en el protocolo de la misma manera que los Estados que no son partes en la Convención tienen derecho a pasar a ser partes en el protocolo. Los Estados Partes en la Convención también pueden retirarse del protocolo sin que ello afecte el compromiso que han contraído con la Convención a la que se han anexado.

27. Además, para la entrada en vigor del protocolo no debe reunirse el mismo número de requisitos que para la entrada en vigor de la Convención. En vez de estipular que se necesitan 20 ratificaciones o adhesiones, sería suficiente un número menor, sea la mitad o un tercio, y así se facilitaría la pronta aprobación y entrada en vigor de la Convención (es decir, el protocolo).

28. En breve, si uno de los objetivos es el interés superior del niño (artículo 3 de la Convención), cabe señalar que esta cuestión se refiere a niños con gran necesidad de atención, particularmente habida cuenta del hecho de que son niños en una situación difícil que necesitan una protección constante y cada vez mayor. Marruecos cree que las medidas que ha propuesto lograrían ese propósito si se les confiere la misma fuerza que a la Convención sobre los Derechos del Niño y tienen tanto éxito como esa Convención.

SUECIA

[Original: inglés]
[21 de septiembre de 1994]

29. La explotación sexual de los niños es una práctica aborrecible que viola la dignidad inherente del niño. La Convención sobre los Derechos del Niño contiene claras obligaciones para los Estados Partes con objeto de impedir esa explotación y tomar todas las medidas necesarias para impedir el secuestro, la venta o la trata de niños. La Convención también incluye una obligación general de proteger al niño contra todas las formas de explotación. El Comité de los Derechos del Niño desempeña un papel crucial en la vigilancia del cumplimiento de esas obligaciones.

30. La labor realizada por el Relator Especial sobre la venta de niños para encontrar maneras de mejorar la situación de los niños en circunstancias difíciles también tiene gran importancia. Otra iniciativa en esta esfera es el Programa de Acción para la prevención de la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía, aprobado por la Comisión de Derechos Humanos en su resolución 1992/74, en la cual se pidió a los Estados que informaran sobre las medidas adoptadas para aplicar el Programa.

31. En opinión del Gobierno de Suecia, hay pues disposiciones normativas sobre la venta de niños y otras formas conexas de explotación, y mecanismos que supervisan la aplicación de esas disposiciones. Por lo tanto, a estas alturas habría que dar prioridad a la adhesión universal, sin reservas

inadmisibles, a la Convención sobre los Derechos del Niño. Junto con el aumento de las adhesiones deben hacerse cumplir en forma universal las disposiciones de la Convención. Si los niños siguen siendo víctimas de la explotación, no es porque no hay normas para protegerlos, sino porque estas normas no se aplican debidamente, a nivel nacional e internacional.

32. El Gobierno de Suecia está plenamente de acuerdo con el objetivo de eliminar todas las formas de explotación de los niños, de conformidad con la Convención sobre los Derechos del Niño, pero no está convencido de que para ese propósito lo mejor sea la elaboración de un protocolo facultativo de la Convención en este momento. Es de suma importancia que en la labor del Grupo de Trabajo se tengan plenamente en cuenta las opiniones sobre las directrices para un proyecto de protocolo facultativo expresadas por el Comité de los Derechos del Niño y por el Relator Especial sobre la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía.

COMITE DE LOS DERECHOS DEL NIÑO

[Original: inglés]
[5 de octubre de 1994]

33. El Comité expresa su satisfacción por la oportunidad de cooperar estrechamente con el Grupo de Trabajo y espera que el enfoque integrado de la Convención sobre los Derechos del Niño respecto de los derechos fundamentales del niño, así como las actividades desplegadas por el Comité en la esfera de la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía puedan considerarse una fuente de inspiración para el Grupo de Trabajo.

34. El Comité examinó la resolución 1994/90 de la Comisión durante su sexto período de sesiones, celebrado en abril de 1994. Después de ese examen, el Comité decidió aprobar una recomendación, que figura en el informe sobre el período de sesiones (véase la recomendación 3 en el documento CRC/C/29)*.

35. Como se dice en la recomendación, el Comité recuerda la importancia que siempre ha asignado a las dramáticas situaciones de venta y trata de niños, prostitución infantil y utilización de niños en la pornografía, tanto en el marco del examen de los informes que los Estados Partes ya le han presentado, como en el curso del debate general que organizó sobre la "explotación económica de los niños". Por ese motivo, presenta al Grupo de Trabajo de la Comisión de Derechos Humanos los capítulos pertinentes de sus informes, que reflejan los debates generales sobre temas, así como las recomendaciones aprobadas posteriormente*.

36. El Comité también desea destacar el apoyo sin precedentes que la comunidad internacional ha dado a la Convención sobre los Derechos del Niño, que es el instrumento sobre derechos humanos ratificado por más países.

* Se pueden obtener fotocopias en la secretaría.

Tal como la Comisión reconoció en su resolución 1994/90, la Convención es, por ese motivo, particularmente indicada para desempeñar una función decisiva en el logro de una protección efectiva de los derechos del niño. Como también se dice en esa resolución, sus valores fundamentales y su eficaz sistema de aplicación son un medio básico para prevenir y combatir situaciones de venta de niños, prostitución infantil y utilización de niños en la pornografía.

37. De hecho, la Convención ha definido el marco jurídico en esta esfera. Posteriormente fue debidamente complementada por los dos programas de acción aprobados por la Comisión de Derechos Humanos, para la prevención de la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía y para la eliminación de la explotación del trabajo infantil.

38. Por lo tanto, los Estados Partes en la Convención (166 en septiembre de 1994) se han comprometido a nivel internacional a adoptar todas las medidas necesarias para la realización y el respeto de los derechos reconocidos en la Convención. Además, la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, si bien destacó que debían combatirse activamente la explotación y el abuso de los niños, pidió a los Estados que integraran la Convención sobre los Derechos del Niño en sus planes nacionales de acción.

39. En vista de esta realidad, el Comité cree firmemente que ahora debe darse prioridad al fortalecimiento de la aplicación de las normas internacionales existentes.

ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO

[Original: francés]
[13 de septiembre de 1994]

40. La protección de los niños y los adolescentes ha sido una de las principales preocupaciones de la Organización Internacional del Trabajo desde su fundación. En la 81ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo (Ginebra, junio de 1994) se examinó la situación de determinados países que habían sido objeto de observaciones por parte de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones sobre la aplicación del Convenio (Nº 29) sobre trabajo forzoso, 1930.

41. Para la adopción de directrices relativas a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía se deben tener en cuenta los instrumentos internacionales existentes en la materia, en particular la Convención sobre la Esclavitud de 1926, la Convención suplementaria sobre la abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas a la esclavitud de 1956, el Convenio para la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena de 1949, el Convenio (Nº 29) sobre trabajo forzoso, 1930, y el Convenio (Nº 138) sobre la edad mínima, 1973.

42. Esos instrumentos, cuya ratificación y aplicación debe promoverse, constituyen una base sólida para una acción nacional e internacional encaminada a luchar contra la venta de niños y la prostitución infantil. También hay que tener en cuenta las recomendaciones hechas por el Relator Especial sobre la represión de la trata de personas y la explotación de la prostitución ajena (E/1983/7).

43. La Organización Internacional del Trabajo no considera que la prostitución sea un "trabajo" o un "servicio". No obstante, en el caso de los niños o los adolescentes que por su edad no están en condiciones de dar un consentimiento válido, la prostitución está considerada por los órganos de control de la OIT un trabajo forzoso en el sentido del Convenio (Nº 29) sobre trabajo forzoso antes citado, que designa "todo trabajo o servicio exigido de un individuo bajo la amenaza de una pena cualquiera y para el cual dicho individuo no se ofrece voluntariamente". La pena que se menciona no es exclusivamente una sanción penal sino que puede también entenderse como la privación de un derecho o una ventaja. Los Estados que han ratificado el Convenio deben adoptar y aplicar estrictamente sanciones eficaces contra las personas que exigen un trabajo forzoso u obligatorio. Ese instrumento ha sido ratificado por 135 Estados.

44. Por lo que respecta a la lucha contra la pornografía, el artículo 3 del Convenio (Nº 138) sobre la edad mínima de admisión al empleo, 1973, prevé que "la edad mínima de admisión a todo tipo de empleo o trabajo que por su naturaleza o las condiciones en que se realice pueda resultar peligroso para... la moralidad de los menores no deberá ser inferior a 18 años". Esa disposición prohíbe, entre otras cosas, la utilización de niños o de adolescentes en la pornografía. Además, la participación de niños menores de 15 años en actividades como representaciones o sesiones de fotografía está sometida, en virtud del artículo 8 del Convenio citado, a un permiso individual que entrega en cada caso la autoridad competente, que debe prescribir las condiciones. El Convenio dispone también que las autoridades competentes deben prever las medidas necesarias, "incluso el establecimiento de sanciones apropiadas", para asegurar la aplicación efectiva de sus disposiciones.

45. Es preciso evitar que haya duplicaciones o que se debilite la protección existente y, por ello, las directrices previstas deben completar los instrumentos en vigor en varios aspectos: definición de la pornografía, lucha contra el turismo sexual, sanciones, fortalecimiento de la cooperación regional e internacional para luchar contra la venta de niños, la prostitución infantil o la utilización de niños en la pornografía.
